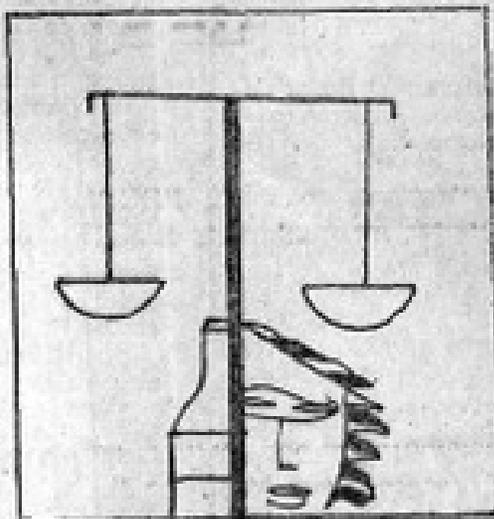


Derecho y humorismo

por ANDRÉS SABELLA

A la nómina de escritores de Antofagasta únete, ahora, Antonio Vodanovic H., cuyo nombre ha sido —y es— bastante familiar a los estudiantes de Derecho de todo el país. Pero, esta vez, no es una obra jurídica la que nos ofrece: es el segundo tomo de su libro "Kermesse", en cuyas páginas analiza temas tan varios, como "El vino y sus chispas", "La mujer y otras monedas" y "El burro", más un retrato de Juan Antonio Iribarren y un cuento en que, más que los personajes de carne y hueso, importa el de género: un par de pantalones que oscurece la mejor escena de amor. El primer volumen de "Kermesse" logró altos juicios de la crítica. Este repetirá el éxito de Antonio Vodanovic H. No podría eliminar la "H", en este caso, porque Antuco la consigna para que no le confundan con Antonio Vodanovic I., el médico, y porque esta letra es la barra de gimnasia donde vigoriza sus ironías. Tal situación viene desde los años de colegio, cuando los tres estudiábamos en el "San Luis". Era indispensable, al paso de la lista, agregar la letra viva: "I", "H". En Antuco-escritor, es distinción de humorismo. Quien vivió media vida en medio de códigos y parecía no tener frente más que para la luz de los articulados, demuestra hoy que su frente es amplísima y que, allí, ríe un filósofo de amables ojos y corazón desplegado a las alegrías.

De niño, Antuco sintió la tentación de las imprentas. Cuando llegó a Santiago, descubrió que los estudiantes de Derecho necesitaban obras para asegurar sus diplomas y fue a Nascimento, ofertándole apuntes que terminaron por convertirse en textos oficiales. Nascimento lo llamaba, con especial respeto: "Don Antonio". "Don Antonio" era la fuente de oro del editor. Andando los días, Antuco decidió aplicar el buen humor al Derecho y empezó a escribir sus "kermesse" que ya anuncian una tercera colección dedicada al erizo y a "la problemática de las lenguas", amén de



un análisis del "pícaro" chileno y de la muerte. Antuco, con su estampa de méstil, sus barbas rojizas y una sonrisa que desarma a los vanidosos, opina en torno a los temas escogidos para sus creaciones, mezclando historia, interpretaciones jurídicas que habría aplaudido don Quijote, y buen humor que jamás se avinagra. Anotemos, al pasar, estas frases, que equivalen a remedios contra la neurastenia:

"hay en el mundo moderno una formidable campaña higiénica contra los líquidos espirituosos. Tienden a mirarse éstos a través de leyes, impuestos, trabajos de laboratorios, controles médicos. Y sobre todo cabalga una sedienta burocracia administrativa que exprime jugos al jugo"; "el dinero está constituido por un pedazo de papel alegórico respaldado por intangibles lingotes de melancolía"; "Sólo alaban al burro los fabricantes de cetinas", etc.

En su adolescencia, Antuco fue campeón de salto largo: ¡Largo salto dio, viniendo de la adustez jurídica y cayendo en mitad del regocijo! Antofagasta suma a sus mejores humoristas —Héctor Marino Meléndez, Avelino Urzúa—, éste que, vistiendo toga romana, relampaguean en gracia chilena.

Derecho y humorismo [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Derecho y humorismo [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa